

Querida/o valiente:

Buenos días, mi nombre es Belén tengo 26 años, soy de Madrid y vivo en un barrio de la ciudad a orillas del río Manzanares. Vivo con mis padres, mi hermana y una de mis abuelas vive en la misma calle, cuando vamos a comprar nos avisamos para que se asome por la ventana y así nos saludamos con la mano, es una manera de sentirnos cerca en estos momentos complicados.

Hoy es lunes ha amanecido lloviendo y sigue nublado aquí, así dan menos ganas de salir a la calle, da gusto ver llover en estos tiempos tan secos y pensar que al menos la tierra se hidrata, se recupera de la contaminación y se prepara para cuando podamos volver a disfrutarla.

Ahora mismo estoy teletrabajando con mi ordenador a la vez que escucho música que era algo que antes apenas hacía y con el confinamiento he recuperado; mientras escribo esta carta está cantando en mis auriculares María Gadú, es una compositora y cantante brasileña que conocí de casualidad este verano en Portugal en una playa, te cuento mejor: estaba de vacaciones con mis padres y con unos amigos, de esos que son familia pero que no compartes el ADN, y un grupo de chavales se puso un altavoz en la playa y empezó a sonar una canción que me gustó, entonces con una aplicación del móvil pude conocer y descubrir a esta cantante. Te recomiendo a esta artista, a mi ahora me trae buenos recuerdos y pienso que son momentos para seleccionar en nuestra memoria esos recuerdos que nos den ánimo y nos saquen una sonrisa o al menos puedan ayudar a los labios a hacer esa curva que obliga a los ojos a hacerse más finitos. Es una especie de medicina natural y física que junto con la que estás recibiendo en el hospital espero que te de una inyección de bienestar.

Dentro de un rato me levantaré de la silla para tomar la merienda de la mañana, es un ratón del día que me gusta, me recuerda a la merienda del recreo de cuando iba al cole o al instituto, a parte de una naranja hoy tomaré unas galletas de jengibre que hice ayer. Te mandaría unas para que las probases pero como ahora mismo tardan mucho en llegar las cosas a lo mejor cuando te lleguen estarán ya caducadas. Mejor te dejo con las ganas para que cuando te recuperes las pruebes. Estuve un buen rato entretenida haciéndolas y amasando porque para que coja consistencia la masa hay que hacer bastante ejercicio de brazos, de momento no tengo agujetas, lo mismo dentro de un rato empiezan a dejarse notar. Esto es lo más reciente que puedo contarte de mí, no es nada muy especial ni reseñable (el otro día leí que Isaac Newton también vivió un periodo de cuarentena en Londres con motivo de la Peste de 1665 y que a él la cuarentena le dio para desarrollar la teoría de la gravedad, entre muchas otras. Creo que mi cuarentena no va a ser tan productiva, pero ayudando a los demás se van pasando los días más rápido.

Aunque tu no puedas contarme nada de ti, ni sepa quién eres, puedo asegurarte que te siento muy cerca, a ti y otros tantos como tú que estáis pasando unos días muy difíciles. Tampoco sé tu nombre, pero sé que no se borrará de la historia, ni el tuyo ni el de todas las personas que hacen posible que el hospital en el que estás funcione y luche por terminar con este virus: desde el personal de limpieza, cocina, auxiliares, celadores, sanitarios de todos los ámbitos...

Me despido ya de ti mandándote un abrazo de esos que no se pueden dar pero se sienten por dentro. Te deseo lo mejor. **ÁNIMO VALIENTE.**

Belén

Decorative wavy lines in orange and light green at the bottom of the page.